

Artículo de investigación

Familia oyente, hijos silentes: aproximaciones a la sexualidad en adolescentes sordos

Gloria Esperanza Castellanos García^{1*}, Andrea del
Pilar Arenas¹, Ángela Iveth Mayorga Ortegón¹ y
Carlos Andrés Méndez Castro¹

¹Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades –ECSAH–,
Programa de Psicología de la Universidad Nacional Abierta y a
Distancia (UNAD, Colombia).

*Correspondencia: gloria.castellanos@unad.edu.co

Recibido: 22 dic. 2021 | 1ra decisión: 21 oct. 2022 | Aceptado: 4 feb. 2023 | Publicado: 14 may. 2023

Resumen

El artículo muestra los resultados de la fase cualitativa de un proceso de investigación mixta, de tipo explicativo secuencial, que tuvo como objetivo indagar los factores familiares que inciden en la educación sexual de los adolescentes sordos y su influencia en los procesos de interacción socioafectiva. Se contó con la participación de diez adolescentes y sus padres, a quienes se les aplicó una encuesta y una entrevista semiestructurada. Los hallazgos evidencian una limitada concepción de la sexualidad por parte de los adolescentes, centrándose exclusivamente en el sexo y la genitalidad, y siendo la comunicación el factor familiar que más incide en el abordaje del tema entre padres oyentes e hijos sordos debido a la discontinuidad lingüística que caracteriza su dinámica. Para comprenderla, se hizo necesaria la intervención de un modelo lingüístico que, a partir de extensiones, llevara a comprender a los adolescentes las diferencias entre sexualidad, sexo e interacción socioafectiva.

Palabras clave: familia, sordo, adolescente, sexualidad, discapacidad.

Família ouvinte, crianças silenciosas: abordagens à sexualidade em adolescentes surdos

Resumo: O artigo mostra os resultados da fase qualitativa de um processo de pesquisa mista de tipo explicativo sequencial que visava investigar os fatores familiares que influenciam a educação sexual de adolescentes surdos e sua influência sobre os processos de interação sócio-afetiva. Dez adolescentes e seus pais participaram de uma pesquisa e de uma entrevista semi-estruturada. Os resultados mostram uma concepção limitada da sexualidade por parte dos adolescentes, concentrando-se exclusivamente no sexo e na genitalidade, sendo a comunicação o fator familiar que mais afeta a abordagem do assunto entre pais auditivos e filhos surdos devido à descontinuidade linguística que caracteriza sua dinâmica. Para sua compreensão, foi necessária a intervenção de um modelo linguístico que, através de extensões, levasse à compreensão das diferenças entre sexualidade, sexo e interação sócio-afetiva entre adolescentes.

Palavras-chave: família, surdo, adolescente, sexualidade, deficiência.

Hearing family, silent children: Approaches to sexuality in deaf adolescents

Abstract: This paper describes the results of the qualitative phase of a mixed research process of a sequential explanatory type, which aimed to explore the family factors that affect the sexual education of deaf adolescents and their influence on the processes of socio-affective interaction. Ten adolescents and their parents participated in a survey and a semi-structured interview. The findings show a limited conception of sexuality on the part of the adolescents, focusing exclusively on sex and genitality, with communication being the family factor that most affects the approach to the subject between hearing parents and deaf children due to the linguistic discontinuity that characterizes their dynamics. For its comprehension, the intervention of a linguistic model was necessary. This model, through extensions, would lead adolescents to understand the differences between sexuality, sex and socio-affective interaction.

Keywords: family, deaf, adolescent, sexuality, disability.

Aspectos destacados del trabajo

- La comunicación familiar es el factor principal en la educación sexual de adolescentes sordos.
- La familia percibe a los adolescentes sordos como sujetos de protección, no de derecho.
- No se cuenta con señas diferenciales para los términos “sexualidad” y “sexo”.
- Los constructos “discapacidad” y “género” evidencian un aspecto de vulnerabilidad frente a la sexualidad.

Parece paradójico, pero la sordera usualmente es invisible. La comunidad sorda inserta en un entorno oralizado se encuentra aislada psicológica y socialmente del mundo, cuya información es mayoritariamente sonora, lo que hace que el sordo habite un entorno de contrastes poco accesible. La brecha comunicacional entre el sordo y el oyente marca un vacío alrededor de las prácticas sociales y los aprendizajes cotidianos, que promueven o restringen el desarrollo del sujeto en términos de educación y construcción de la identidad, constituyéndose la familia (para el sujeto sordo) en el agente que facilita o limita su proceso de interacción y desarrollo.

Y es que la díada familia oyente/hijo sordo constituye la mayoría de los casos existentes, siendo precisamente la comunicación el talón de Aquiles de los padres y, por tanto, la principal barrera en términos de educación. Esto sucede porque, aunque las necesidades educativas del sordo en todos los ámbitos de la vida no son diferentes a las del resto de las personas (como sí lo son los procesos educativos), existe una marcada preocupación en torno a ámbitos específicos, como el de la educación sexual, por las implicaciones en la construcción identitaria, en la vivencia de la afectividad y en el ejercicio de derechos, como el de ser un sujeto sexual, en donde la comunicación verbal y no verbal marcan la pauta para la adquisición de conocimiento en esta área.

En consecuencia, al no lograr una comunicación en condiciones de igualdad y percibir al sujeto sordo con una necesidad mayor de sobreprotección por no desarrollar un lenguaje oral, la relación que los padres establecen con sus hijos sordos se sostiene en lo que autores como Druet Domínguez y Escalante Torres (1998) mencionan al referirse a la deprivación experiencial.

Esto resulta de la imposición de disciplinas imperativas y autoritarias que no promueven la autonomía en el niño, pese a que se sabe que la comunicación familiar es uno de los pilares en los cuales se fundamenta cualquier tipo de relación humana, facilitando el proceso de socialización e interiorización de valores, creencias y costumbres, gracias a los cuales el sujeto construye su identidad, se educa sexualmente e interactúa en su contexto.

Al respecto, García González (2010) refiere cómo la familia, en cuanto sistema de vinculación primaria, se convierte en el escenario a partir del cual se gestan

determinadas adquisiciones fundamentales de la identidad sexual que dependen de la interacción de lo biológico y lo social. Se establece, por tanto, el papel de la familia como sistema complejo y crucial en la educación sexual de sus miembros, alrededor del cual se pueden manifestar factores que inciden en el proceso de educación en función de aspectos como la calidad de las relaciones intrafamiliares, las relaciones afectivas y de comunicación, las actitudes, hacia la sexualidad, la orientación psicológica, social y emocional de sus integrantes, entre otros. Precisamente, esos son factores lo que inciden en los afectos, las emociones, los sentimientos, y las vivencias cotidianas de cada sujeto.

Tal y como lo refieren Rodríguez Bustamante et al. (2021), las condiciones y condicionantes relacionados con la educación sexual se materializan en el seno de la familia, a partir de la cual la educación sexual y afectiva puede ser vista desde dos componentes, en palabras de los autores. Por una parte, un componente instructivo y, por tanto, limitado a la “transmisión de información de los aspectos biológicos y fisiológicos de la sexualidad y, por otra, formativo, desde el cual se abarcan aspectos más profundos de la comunicación humana, como la transmisión de actitudes y valores” (Rodríguez Bustamante et al., 2021, p. 330); de cierta forma, junto con los factores psicosociales y culturales que rodean a la familia, define los temas en los que se educa y los diálogos que se suscitan respecto a la sexualidad, dando o no cabida a la construcción de significados del cuerpo y la vida humana.

Por lo anterior, la investigación presentada tuvo como objetivos identificar los factores familiares que inciden en la educación sexual de los adolescentes sordos, desde la perspectiva de los padres y los hijos, y comprender, desde la experiencia cotidiana del adolescente sordo, cómo incide la educación sexual en sus procesos de interacción socioafectiva. De esta forma, buscar dar respuesta a la pregunta de investigación planteada: ¿cuáles son los factores familiares asociados a la educación sexual de los adolescentes sordos y su incidencia en procesos de interacción socioafectiva en Ibagué, Tolima, Colombia?

Hacia una comprensión de las familias con hijos sordos

Es evidente el impacto emocional de las familias cuando se enteran de la llegada de un hijo con discapacidad auditiva, situación que las limita para asumir posiciones activas en el proceso educativo y afectivo del nuevo integrante a causa de la discapacidad. La incompatibilidad lingüística implica un trauma en dos vías: del lado de los padres, por la incertidumbre de que el niño no adquiera la lengua imperante, con la que ellos piensan y se comunican, y del lado de los hijos, por los vacíos en la conquista de los elementos simbólicos a través de los cuales interpretan el mundo (Kazez, 2020).

Cuando la persona sorda aprende una lengua especial, denominada lengua de señas, que no es comprensible para la mayor parte de la sociedad, esta se convierte en su lengua materna, siendo mucho más que sólo el sistema de signos y, aunque debiera ser aprendida en primera instancia en la familia, requiere de un proceso de institucionalización posterior del niño (Bolaños Motta y Casallas Forero, 2020). Por lo tanto, la sordera no afecta exclusivamente a la persona sorda, sino a todo su entorno en general y, por consiguiente, tal y como lo refieren Salamanca Salucci y Picón (2008, p. 13), “su abordaje no debe restringirse, por lo menos en lo que a la

psicología concierne, al individuo sordo, sino a la familia en su conjunto”.

Y esto ha de ser así precisamente porque la discapacidad auditiva de un niño o niña ocasiona un gran impacto para el sistema familiar como núcleo de la relación intersubjetiva. La mayoría de las familias con hijas o hijos sordos están integradas por oyentes, lo que supone el ajuste psicológico, familiar y social en aspectos que van desde la negación hasta la aceptación para incorporar a la persona sorda, siendo entonces más difícil lograr de nuevo un proceso de estabilización, por los cambios e incertidumbres que vive el grupo familiar (Sarto Martín, 2000) y su necesidad de afrontar las crisis movilizadas o accidentales (Núñez, 2003), que se caracterizan por tener un carácter imprevisto, inesperado y urgente, ante la llegada de un niño en situación de discapacidad.

Sordera, comunicación y sexualidad: algunas consideraciones

En la actualidad, el abordaje de la sordera trasciende el modelo médico y se instaura el modelo social, cada vez con argumentos más sólidos, a través del cual se reconoce la otredad, la esencia de otro sujeto, cuya única particularidad es su forma de comunicar: un lenguaje señado, suscitando así, una forma de asumir la discapacidad como consecuencia de la interacción entre el individuo y el entorno. Tal como lo explica Solsona Cisternas (2020), la discapacidad se produce cuando los individuos interactúan socialmente y son conscientes de los obstáculos y barreras que son efectos de las propias creaciones y disposiciones sociales, constitutivo de su subjetividad y de la forma en que organizan la realidad. (Peluso y Balieiro Lodi, 2015).

Por lo tanto, el conocimiento de la persona no ha de obtenerse estudiando los aspectos de la sordera, sino por el reconocimiento de su sordedad (Muñoz Vilugrón y Sánchez Bravo, 2017). Esto posibilita un acercamiento a los aspectos de la individualidad del sordo, quien, al poseer una historia de vida particular, se construye alrededor de un grupo de oyentes y cuya lucha se inscribe en el conflicto por su pertenencia a dos mundos: “el de oyentes en el que nace y el de sordos con el que se involucra” (Hurtado Tarazona, 2003, p. 8).

Ahora bien, ¿qué decir de la intersección entre sordera y adolescencia, cuando cursar la adolescencia es una situación álgida y de cuidado que implica la tolerancia a las propias limitaciones, como proyección adecuada del adolescente hacia una vida adulta realista? (Klein, 2020). El adolescente sordo sortea múltiples obstáculos en la interacción con sus pares oyentes, no sólo desde el acto comunicativo mismo -la lengua de señas-, sino desde la actitud de los oyentes, que puede facilitar o no su interacción. Esto incide en el establecimiento de vínculos que incluyen relaciones socioafectivas y sentimientos de filiación, que se vivencian a través de su sexualidad, entendida como “una dimensión fundamental del ser humano, experimentada y expresada mediante pensamientos, deseos, creencias, actitudes, prácticas, roles y relaciones” (Organización Panamericana de la Salud, 2000, p.12).

Ello remite a una aproximación en la comprensión de la sexualidad para el adolescente sordo, quien en su proceso de desarrollo evidencia cambios en el ámbito socioafectivo permeados por las barreras comunicativas que existen, en primera instancia, entre padre oyente/hijo sordo, y, posteriormente, entre pares. Este resulta aún un tema mitificado, pese a que los adolescentes en situación de

discapacidad no deben ser vistos como personas que tienen que aprender una sexualidad diferente (Rodríguez y Coincili, 2002), puesto que, como señala Sánchez Hernández (2021), no sólo deben enfrentar su “discapacidad, sino que se añade la dificultad para comunicarse y establecer relaciones socioculturales, afectivas, emocionales, por lo tanto, urge el apoyo de todos los que conforman la sociedad, educadores y organizaciones responsables de la misma”.

Parece entonces que los padres y los centros educativos no le han atribuido la relevancia suficiente al desarrollo de la educación sexual del niño no oyente, en la que la mediación del lenguaje de señas es determinante para su comprensión, y se limita la capacidad de abstracción del concepto por parte del padre o cuidador primario. Entonces, los procesos de información y de estímulos que se refieren a la familia en un primer plano son relegados tanto al ámbito escolar como al grupo social externo, en el que el adolescente se ve abocado para conseguir información, en su gran mayoría, inadecuada referida a la educación sexual.

Por ello, tal como lo indica Téllez Trejo (2005), si bien una persona sorda puede desenvolverse en la vida desde su rol como hombre o como mujer, llegan a establecer relaciones de pareja y tener relaciones sexuales coitales. Esto lo hacen sin conocer en profundidad los sentimientos y emociones, que generalmente no comparten respecto a la vivencia de su sexualidad en los aspectos biológico, psicológico y social; además, como indica Ramos (2000), tienen dificultad para comprender conceptos abstractos, como el de masculinidad, paternidad o intimidad, y no tienen una adecuada comprensión de ciertas normas y principios morales.

Este interés, para el caso del estudio realizado, nace de la necesidad de comprender y desmitificar la concepción de los adolescentes al hablar de la educación sexual, puesto que, de acuerdo con Roldán Restrepo et al. (2020), en el correlato de niños, niñas y adolescentes, en su discurso emergen al menos tres elementos relacionados con la sexualidad y sus expectativas: en primer lugar, la sexualidad pensada como algo sucio o malo; en segundo lugar, el afán por contener el deseo sexual y comportarse bien; y, finalmente, la preocupación excesiva por posibles abusos, embarazos y enfermedades.

Así pues, educar sobre sexualidad en escenarios de discapacidad debería ser de interés colectivo, de tal forma que se deconstruyan los discursos hegemónicos que se fundan en una comprensión limitada de la sexualidad basada en enfoques restrictivos y que ponen el énfasis en el aspecto físico de la sexualidad, dejando de lado sus aspectos cognitivos, psicológicos y sociales (Roldán Restrepo et al., 2020).

Método

Enfoque

Se realizó una investigación bajo las características del enfoque mixto. Este se entiende como un proceso sinérgico en el que se articulan los conceptos y métodos de los enfoques cualitativo y cuantitativo en un ejercicio dialógico (Carhuancho Mendoza et al., 2019). Lo mixto representa un grado alto de integración, dando cuenta de un proceso sistemático que posibilita realizar inferencias en coherencia con la información recolectada tanto a nivel cualitativo como cuantitativo

(Hernández Sampieri et al., [1991] 2010). Por ello, a nivel investigativo, en relación con los propósitos de indagación, se puede privilegiar o bien, el desarrollo de la fase cualitativa sobre la cuantitativa, o bien, lo cuantitativo sobre lo cualitativo en un ejercicio vertical, o, por el contrario, dotar de igual relevancia las dos fases desde un proceso horizontal en la recolección y análisis de la información.

Diseño

En coherencia con los diseños investigativos propios del enfoque mixto, en el estudio se hizo uso del diseño explicativo secuencial, a partir del cual se implementaron dos fases de recopilación de datos: una etapa inicial en la cual se compiló la información cuantitativa, seguida de otra en la que se recabaron los datos cualitativos. Por lo tanto, se pretendió que los datos cualitativos ayudaran a explicar los resultados cuantitativos obtenidos inicialmente (Creswell y Piano Clark, [2007] 2018), de tal forma que lo explicativo del diseño no respondió a los postulados de una investigación explicativa experimental, en la que tradicionalmente se busca establecer una relación causal en torno a un problema susceptible de estudio, sino a lo procedimental en la recopilación y análisis de información cuyo alcance fue descriptivo. En tal sentido, los elementos de los que se da cuenta en el presente artículo ponen la mirada en los aspectos cualitativos del proceso.

En la fase cuantitativa se pretendió, desde la perspectiva de los participantes, identificar los factores familiares que inciden en la educación sexual de los adolescentes sordos mediante la utilización de la encuesta. En la cualitativa, mediante el uso de la entrevista abierta semiestructurada, se buscó comprender desde la experiencia cotidiana del adolescente sordo, cómo incide la educación sexual en sus procesos de interacción socioafectiva, con el propósito de obtener información sobre el razonamiento de los participantes en torno a las preguntas y respuestas de la encuesta (Hernández Montes et al. 2022).

Población

La población estuvo integrada por dos grupos de participantes: diez adolescentes sordos y diez padres de familia, vinculados a la Institución Educativa Niño Jesús de Praga de la ciudad de Ibagué, Colombia, cuyo proyecto educativo se basa en un modelo bilingüe bicultural en el que prima la inclusión de niños, adolescentes y jóvenes sordos.

Para ello, se denominó “adolescentes” a las personas entre 12 y 18 años, de acuerdo con la clasificación establecida en el artículo tres, “Sujetos tutelares de derechos”, de la Ley 1098 de 2006: Código de Infancia y Adolescencia de Colombia (2006, § Art. 3). Por su parte, se entendió como “padres de familia” a los sujetos mayores de 18 años que, de acuerdo con el primer grado de consanguinidad, constituyen un vínculo de parentesco de sangre que determina una relación de dependencia y protección con los adolescentes mencionados y, por tanto, fungen como figura materna y/o paterna del sistema familiar.

A continuación, se describen las características de los 20 participantes, los cuales fueron seleccionados a través de la utilización de un muestreo de casos homogéneos, no probabilístico por conveniencia:

- Límites espaciales: los participantes se ubican en la localidad (Ibagué) y están vinculados a la Institución Educativa Niño Jesús de Praga.
- Temporalidad: el estudio se ubica en el presente y, por lo tanto, los participantes son sujetos activos del proceso.
- Homogeneidad: los sujetos comparten las mismas características de acuerdo con el tema de estudio.
- Participación: los participantes expresan su voluntad de participar en el proceso investigativo y firman el consentimiento informado.

Técnicas e instrumentos

Para la recolección de la información, se utilizaron como técnicas e instrumentos la encuesta y la entrevista abierta semiestructurada. Con relación a los criterios de diseño, para la encuesta se tuvieron en cuenta aspectos como la especificación de la información requerida en coherencia con los objetivos a alcanzar, la definición de las categorías de estudio y la estructuración del contenido de las preguntas para la redacción de los ítems y el formato de respuesta.

Se establecieron como categorías de análisis las siguientes: comunicación familiar, establecimiento de vínculos afectivos, creencias y actitudes hacia la sexualidad, y, concepción de la discapacidad.

A nivel estructural, se hizo uso de la escala Likert, la cual representó un conjunto de alternativas de respuestas verbales, que abarcaron un rango de diferentes opiniones o perspectivas de los participantes con relación al tema de estudio, cuyos valores progresivos incluyeron las siguientes opciones de respuesta: nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre.

Por otra parte, la entrevista se fundamentó, a nivel de diseño, en los siguientes aspectos: análisis y definición operacional de las categorías de estudio de acuerdo con los objetivos específicos, elaboración de la guía de preguntas sobre la base de las categorías definidas para identificar los hechos relacionados con la temática abordada y definición del proceso para la codificación y análisis de la información.

Las categorías de análisis definidas fueron: creencias y actitudes hacia la sexualidad e interacción socioafectiva, desde las cuales se esbozaron ocho preguntas que se relacionan a continuación:

- ¿Qué entiende por sexualidad?
- ¿Cuál cree que es la diferencia entre sexualidad y sexo? Explique.
- ¿Para usted, qué es la interacción socioafectiva?
- ¿De qué manera la sexualidad se relaciona con lo afectivo?
- ¿Cuáles considera que han sido las enseñanzas más significativas de sus padres, que le han aportado en el momento de establecer interacciones y/o relaciones socioafectivas?

- ¿Cuáles son algunos de los valores en los cuales basa sus interacciones socioafectivas?
- Las relaciones socioafectivas que usted establece, ¿son más interacciones simétricas (jóvenes sordos)? o ¿interacciones complementarias (jóvenes oyentes)?
- Cuando establece interacciones socioafectivas, ¿establece reglas, pone límites?

Los instrumentos, fueron validados de acuerdo con la perspectiva definida por Escobar y Cuervo (2008), quienes refieren la validación de contenido por juicio de expertos y apelan en su valoración a los criterios de suficiencia, claridad, coherencia y relevancia, descritos como:

- Suficiencia: los ítems que pertenecen a una misma dimensión bastan para obtener la medición de esta.
- Claridad: el ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintaxis y su semántica son adecuadas.
- Coherencia: el ítem tiene relación lógica con la dimensión o indicador que está midiendo.
- Relevancia: el ítem es esencial o importante, es decir, debe ser incluido.

Finalmente, el análisis de la información recolectada mediante la aplicación de la encuesta, se fundamentó en las técnicas propias de la estadística descriptiva, la cual se integró a partir de tres acciones específicas: codificación, tabulación y tratamiento de la información, proceso que se logró a partir de la generación de una matriz agrupada de datos permanente que posibilitó la obtención de tablas y gráficos para su lectura posterior. Asimismo, la información obtenida a través de la entrevista se analizó a partir de la implementación de la técnica de análisis por saturación, técnica que, de acuerdo con Ortega-Bastidas (2020), se entiende como un momento en el que emerge la intersubjetividad entre el investigador y el otro (participante) y en el que el acto reflexivo guía el proceso de articulación y combinación de la densidad teórica y los límites descriptivos de los datos. Además, se interpreta a la saturación como una instancia de apertura y no como una delimitación del campo perceptivo que haría clausurar la experiencia en la praxis analítica.

En tal sentido, la saturación se logró en el momento en el cual se realizó un proceso de escucha activa frente a una diversidad de ideas y en las entrevistas no emergían elementos adicionales a los ya identificados, logrando así la recopilación de elementos subjetivos y teóricos para construir un corpus comprensivo y descriptivo del tema de estudio, dando respuesta al objetivo central inicialmente planteado (Díaz et al. 2021).

Procedimiento

La investigación se desarrolló bajo los siguientes aspectos: reconocimiento

disciplinar, selección y socialización del propósito investigativo a los participantes, diseño y validación de instrumentos, aplicación de instrumentos con previo diligenciamiento del consentimiento informado según consideraciones éticas – como la Resolución 008430 del Ministerio de Salud de Colombia (1993), mediante la cual se definen los tipos de riesgo en investigación-, análisis y socialización de resultados y cierre.

Resultados

En coherencia con los objetivos propuestos, se identificaron los factores familiares que inciden en la educación sexual de los adolescentes sordos, realizando un comparativo desde la perspectiva de los participantes: adolescentes y padres.

De acuerdo con la encuesta aplicada, la comunicación familiar se evidenció como el factor principal que incide en la educación sexual de los adolescentes, tal y como se muestra en la Figura 1.

En el proceso de comunicación se evidencian diferencias en torno a la percepción de padres e hijos. El 50 % de los padres considera que siempre se hace alusión en la familia a la importancia de hablar de una sexualidad basada en la honestidad y la confianza, mientras que el 40 % de los hijos comenta que tan sólo algunas veces se da este proceso en el interior del núcleo familiar.

Asimismo, el 30 % de los hijos considera que casi nunca o nunca se hace uso de la lengua de señas pese a que es un aspecto fundamental de la comunicación padre/hijo, en contraposición con el 90 % de los padres, para quienes algunas veces sí se hace uso de la LSC (lengua de señas colombiana), lo cual incide en la percepción de cada grupo de participantes con relación al diálogo que se genera en las familias sobre las experiencias afectivas, puesto que el 60 % de los hijos indica que casi nunca o nunca se gestiona esta posibilidad en el sistema familiar, en contraposición con el 60 % de los padres, para quienes sí se suscitan estos espacios de diálogo en el interior de la familia.

Con relación al establecimiento de vínculos afectivos como otro factor que incide en la educación sexual del adolescente sordo, en la Figura 2 se evidencia la percepción de los participantes en este aspecto.

Tanto hijos como padres consideran en un 40 % que al interior de la familia siempre se comparte tiempo de calidad, como aspecto fundamental para el acercamiento y comprensión de las vivencias padres/hijos, lo que es coherente con lo señalado por los participantes, quienes afirman que, al interior de las familias, la responsabilidad y la libertad, son la base para el establecimiento de las relaciones socioafectivas.

Por otra parte, se establecieron las creencias y actitudes hacia la sexualidad como otro factor importante en el proceso de educación sexual, tal y como se muestra en la Figura 3.

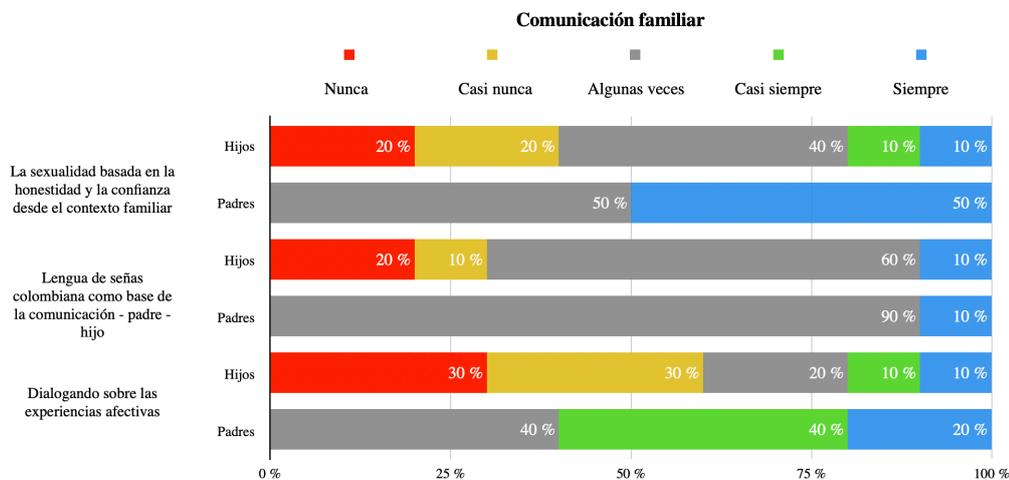


Figura 1. Comunicación familiar

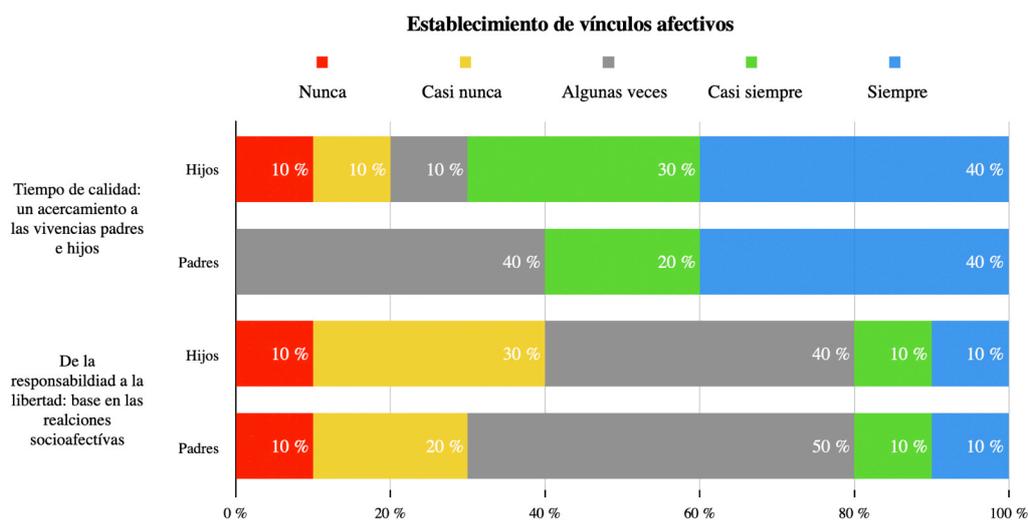


Figura 2. Establecimiento de vínculos afectivos

Para nadie es un secreto que el abordaje de la sexualidad ha sido negado en los contextos familiares, mucho más cuando de las personas sordas se trata, lo que ocurre por la ausencia de significantes que permitan acercarse a temas relacionados con su intimidad. Así, el 70 % de los padres considera que hablar de sexualidad con sus hijos los incita a tener relaciones sexuales tempranas, lo que es congruente con lo que mencionan los hijos, quienes en un 60 % considera que siempre o casi siempre los padres piensan que, si hablan de sexualidad, los están incitando a tener relaciones sexuales. Al respecto, también es posible ver, además de las creencias erróneas hacia la sexualidad, que aún se considera un tema tabú producto de sus credos y/o los valores que se han inculcado en el núcleo familiar. El 70 % de los padres encuestados afirma que siempre o casi siempre abordar temas de sexualidad es un tabú, perspectiva que no dista mucho de la concepción de los hijos, los cuales en un 60 % considera que siempre o casi siempre dialogar sobre dichos temas supone dificultades por las creencias de los padres. Por su parte, el género (ser hombre y ser mujer) es una construcción sociocultural que se forma en los procesos de socialización, donde se

definen las formas de interacción desde la masculinidad o la feminidad, condicionando la manera como se desenvuelve el sujeto en la vida, lo que determina en muchos escenarios la supremacía de la masculinidad sobre la feminidad. Al respecto, el 40 % de los hijos manifiestan que siempre o casi siempre el hecho de ser hombre o mujer incide en la forma en que sus padres abordan temas relacionados con la sexualidad, en coherencia con lo que responden los padres, quienes en un 50 % afirma que siempre o casi siempre la educación sexual de un hijo sordo es diferente si es hombre o mujer. Se considera relevante en este análisis tener en cuenta que son prioritariamente las madres quienes establecen procesos de interacción con los hijos y abordan temas relacionados con la sexualidad, siendo escasa o nula la figura del padre en este proceso, ya se trate de un hijo hombre o de una hija mujer. Finalmente, se identificó la concepción de la discapacidad como un cuarto factor que influye en la educación sexual al interior de la familia, tal y como se observa en la Figura 4.

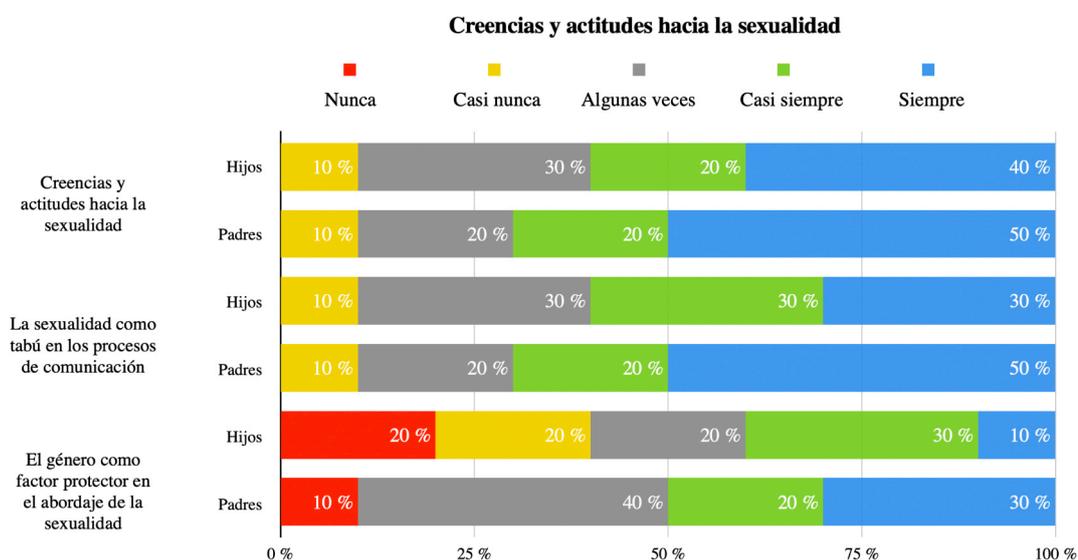


Figura 3. Creencias y actitudes hacia la sexualidad

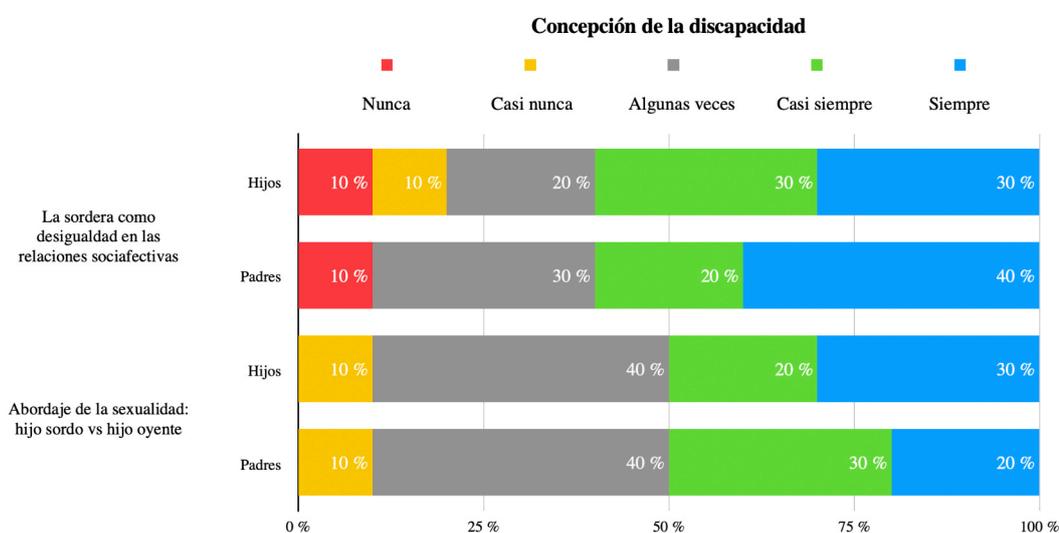


Figura 4. Concepción de la discapacidad

El 60 % de los hijos percibe que sus padres siempre o casi siempre asumen que, por ser sordo, se está en desigualdad de condiciones para establecer relaciones socioafectivas, lo que es congruente con la perspectiva de los padres, quienes en un 60 % considera que siempre o casi siempre la discapacidad de un hijo lo pone en desigualdad de condiciones para establecer relaciones socioafectivas. También se pudo evidenciar que algunos entornos familiares consideran que existen diferencias significativas en el abordaje de la sexualidad entre la población sorda y la población oyente, lo que genera en algunos de ellos actitudes sobreprotectoras que buscan disminuir los riesgos y estigmas producto de los estereotipos existentes en la población. El 50 % de los adolescentes afirma que siempre o casi siempre los padres ven la sexualidad del sordo como diferente a la sexualidad del oyente, percepción compartida por los padres, quienes en un 50 % manifiesta que siempre o casi siempre la sexualidad en un hijo sordo es diferente a la sexualidad en un hijo oyente.

En relación con la aplicación de la entrevista abierta semiestructurada, los resultados permiten comprender desde la experiencia cotidiana del adolescente sordo cómo incide la educación sexual en sus procesos de interacción socioafectiva, desde el análisis de dos categorías: por una parte, las creencias y actitudes hacia la sexualidad y, por otra, la interacción socioafectiva propiamente dicha. Estas dos categorías están determinadas por los aspectos comunicativos a nivel familiar y social.

Así pues, se presentan algunos de los relatos de los adolescentes con relación al tema de estudio:

A mí no me gusta que mi mamá me hable de sexo, me da pena. Ella siempre me dice que si voy a tener novia debo usar condón para no ser padre tan joven y me dice que debo respetar y querer a la mujer con la que estoy (adolescente sordo, 18 años).

De acuerdo con la narrativa de los participantes, se logra evidenciar cómo el abordaje de la sexualidad en la familia se constituye aún en un tema tabú que se agudiza ante la ruptura comunicativa entre los padres oyentes (que no dominan la lengua de señas) y los hijos sordos.

Yo siento que mi mamá piensa que por yo ser sorda debe cuidarme más y siempre está preguntándome si tengo novio, si me he besado con algún compañero y me recuerda que primero debo estudiar y cumplir con todo antes de enamorarme (adolescente sorda, 18 años).

En coherencia con lo manifestado por los adolescentes, el contenido del discurso advierte diferencias relacionadas con el género al momento de abordar el tema de la sexualidad por parte de los padres; a las adolescentes sordas se les inculca como imperativo la prevención del embarazo, como una forma implícita a través de la cual se les cohibe tener relaciones sexuales, mientras que a los adolescentes sordos, se les inculca como imperativo el uso de métodos anticonceptivos como el condón, lo que reproduce las representaciones sociales, actitudes y prácticas que caracterizan una sociedad marcada por los preceptos del machismo vs. el marianismo.

Yo sé qué es el sexo, conocí la seña cuando entré al colegio con mis amigos sordos. Como mi mamá no conoce bien la lengua de señas, me habla poco

del tema y sólo me dice que debo tener cuidado de no dejarme tocar mis partes íntimas de nadie porque puedo quedar embarazada (adolescente sorda, 17 años).

En la mayoría de los casos es la figura materna la que funge como educadora en el ámbito de la sexualidad; sin embargo, a partir de las voces de los adolescentes se evidencia que los padres de familia tampoco tienen clara la diferencia entre sexo y sexualidad, por lo cual la educación sobre este tema siempre se enfoca en la prevención de enfermedades y embarazos.

Yo veo que mi mamá habla más de sexo con mis hermanos oyentes, ellos me cuentan... a mi hermana le dice que mucho cuidado con quedar embarazada, y a mi hermano le dice que tiene que cuidarse de enfermedades, que no puede estar con varias mujeres al tiempo. Yo creo que es porque no sabe bien la lengua de señas, aunque a mí también me dice que si estoy con alguien le cuente, que ella debe saber con quién ando (adolescente sordo, 16 años).

Existe un aspecto crucial en torno a la educación sexual de los adolescentes sordos, que radica en las dificultades comunicacionales entre padres e hijos y, en general, en el sistema familiar, debido al desconocimiento de la lengua de señas por parte de los cuidadores, lo que limita las interacciones al momento de abordar este tipo de temáticas.

Creencias y actitudes hacia la sexualidad

Lingüísticamente, para los adolescentes sordos no existe una diferenciación entre sexualidad y sexo, por lo que el tema es abordado desde la genitalidad, sin tener en cuenta aspectos como el rol, las relaciones intersubjetivas y la afectividad. Al no existir conocimientos claros con relación a la sexualidad y su función en el desarrollo del ser humano, se hizo necesario contar, además de los intérpretes de lengua de señas, con modelos lingüísticos, quienes realizaron “extensiones” de las palabras, a través de explicaciones y afirmaciones que surgían en torno a la entrevista.

Existe una marcada diferencia en la forma en la que los adolescentes se expresan frente a la sexualidad: si bien los varones sordos son más abiertos al abordaje del tema, sus creencias están fundamentadas en mitos con relación a la sexualidad; mientras que las jóvenes sordas, aunque evidencian una actitud de timidez para responder a las preguntas relacionadas con la sexualidad, tienen una concepción más clara y perciben con mayor facilidad la diferencia terminológica.

La dinámica familiar que se centra en la sobreprotección y las creencias arraigadas de los padres en torno a los peligros de abordar el tema se constituye en una causal para que los conocimientos de los adolescentes sordos en torno a la sexualidad sean limitados, lo que los obliga a buscar información a través de fuentes externas y con sus pares.

Interacción socioafectiva

A nivel socioafectivo, se evidencia que, desde la perspectiva de los adolescentes, no existe claridad en torno a lo que implica la afectividad. Para ellos, las expresiones de afecto se asocian con la posibilidad de un encuentro sexual y, por lo tanto, hacen

alusión al tema desde la genitalidad.

Posteriormente a las extensiones de palabras o frases por parte del modelo lingüístico para explicar el tema abordado, se evidenció que los chicos empezaron a relacionar la interacción social y afectiva con expresiones de cariño, protección, respeto, cuidado, interés y preocupación por el otro.

La ausencia del lenguaje oral se evidencia como un factor que, en un contexto signado por la palabra, deja a los adolescentes en un extremo interpretativo de lo que es o no es sexualidad y de lo que es o no es interacción socioafectiva, dado que, al no lograr establecer un proceso comunicativo fluido, se les dificulta el reconocimiento de los matices semánticos, más que por la falta de comprensión, por el desconocimiento de la lengua de señas por parte del oyente.

Así pues, los resultados permiten evidenciar cómo la consolidación de vínculos, relaciones familiares y relaciones socioafectivas en la infancia, marca un hito importante en el desarrollo sexual del ser humano. En ese momento, la palabra, a través de sus expresiones, tonos y formas, posibilita al ser en su calidad de sujeto social una comprensión recíproca, permanente e implícita de lo que la sexualidad implica en la construcción de identidad, la orientación sexual, la asunción de un rol, la vinculación afectiva, el placer y la reproducción.

Discusión y conclusiones

Alrededor del papel de la familia y su incidencia en la educación sexual del hijo sordo se construyen mitos y tabúes donde todavía las personas en situación de discapacidad son vistas como sujetos de protección, a lo que se suma, en la mayoría de los casos, la imposibilidad de generar un buen clima de comunicación y confianza por las diferencias lingüísticas en el núcleo familiar, perpetuando la construcción de mitos y falsas ideas con relación a la triada discapacidad, sexualidad y educación sexual (Labiano de Goñi, 2021).

Ahora bien, las personas en situación de discapacidad, en tanto sujetos de derecho, deben desarrollar y vivir en igualdad de condiciones sus capacidades en los diferentes ámbitos de la vida; sin embargo, el estar insertos en una sociedad capacitista que los exhibe como no capacitados hace que se reproduzcan las creencias socioculturales que se constituyen en barreras para la vivencia y exploración de las dimensiones afectivo-sexuales.

Tal vivencia se instaura en primer plano en la dinámica familiar y se trastoca por las dificultades comunicativas. Druet Domínguez y Escalante Torres (1998) afirman en cuanto a la sexualidad que:

si los padres de niños sordos no tienen el dominio de comunicación necesario para explicar eventos complejos, como es el referente a la sexualidad, esto puede ocasionar que los jóvenes se sientan asustados, inseguros, desconfiados, viviendo esta etapa en forma amenazadora. (p. 58)

Las ausencias comunicativas se constituyen en un obstáculo para lograr acceder a la información sobre los temas relacionados con la sexualidad, dado que los padres no aprenden la lengua de señas, se instauran signos caseros y las palabras que logran aprender no se relacionan con dicho tema (Robles-Montijo et al., 2021).

Esta situación es contrastable con la evidencia que existe en torno a que:

en la familia la sexualidad es abordada para reprimirla o prohibirla y el sujeto sordo se concibe como un objeto que debe ser controlado, por lo cual los adolescentes buscan respuesta en la televisión, en sus pares y en la pornografía, lo que explica por qué sus discursos se enfocan casi con exclusividad en lo erótico. (Gil-Cano et al., 2019, p. 110)

Lo anterior, además de mostrar la ausencia de formación de los sordos en términos de sexualidad y el papel que juega la familia en esta materia, posibilita evidenciar que el tema se reduce a lo genital, dejando de lado aspectos como la afectividad, la autoestima y lo que significa ser hombre y mujer como presupuestos de la identidad sexual desde una perspectiva integral. Pese a que sexualidad no es igual a sexo, se constituye en un constructo que traspasa lo genital y reproductivo e incluye aspectos vinculares, comunicativos y eróticos (Castellanos Simons y González Hernández, 2007).

En tal sentido, la limitada educación en materia de sexualidad hace que la comunidad sorda se encuentre en un nivel de desventaja con respecto a la comunidad oyente, al no contar con señas propias que den cuenta del sentido y significado de los términos “sexo” y “sexualidad”, lo que hace que estos se equiparen, dejando al sujeto sordo sin la posibilidad de diferenciar conceptos clave para su desarrollo personal como “género”, “identidad”, “rol”, entre otros, que permitan comprender e interiorizar que el sexo, en tanto categoría de análisis, da cuenta de aspectos biológicos, mientras que el género es una construcción sociocultural, y ambos son componentes esenciales de la educación sexual, se realzan así la inequidad y la desigualdad (Bianco et al., 2008).

Así, la situación problemática abordada se agudiza en el entendido de que al ser la familia el primer agente educador y socializador del ser humano, debe generar estrategias de afrontamiento para aceptar la sordera de su hijo y, en esa misma medida, suscitar recursos comunicativos que le permitan la interacción con el nuevo miembro, educarlo y aprender a interpretar su silencio, lo que complejiza la educación sexual, puesto que “cuando los padres se enteran que su hijo es sordo, pasan por un proceso emocional en el que presentan diferentes actitudes y comportamientos, llevándolos a presentar conductas como la negación del problema, la sobreprotección y el rechazo entre otros” (Druet Domínguez y Escalante Torres, 1998, p. 57). Esto impone una barrera para conocer cómo es la experiencia desde ese mundo silencioso, todo lo que sucede con el niño y la niña en edades tempranas, con sus juegos sexuales, cómo elaboran sus roles de género, cómo viven sus descubrimientos respecto a las diferencias de sexo, cómo asimilan los estereotipos dentro de los cuales van creciendo, hacia dónde canalizan sus dudas y sentimientos, cuándo experimentan un abuso sexual, cuándo descubren las relaciones de pareja de los adultos, si conocen una relación homosexual, cuándo vivencian actos de violencia, entre otros (Téllez Trejo, 2005).

La familia puede constituirse entonces en el centro de la desinformación en el tema de referencia para los adolescentes sordos, pues desde los hallazgos en relación con la educación sexual, se destacan como características fundamentales la sobreprotección, los mitos, tabúes y las marcadas diferencias en torno a la

percepción de ser oyente o sordo, evidenciándose “el control familiar desmedido sobre la persona sorda lo que podría impedir el disfrute de su sexualidad, limitar la creación de relaciones afectivas y determinar posteriormente la dependencia insana de una pareja” (Gil-Cano et al., 2019, p. 111).

Ese comportamiento sobreprotector trae consecuencias como la dependencia y la ilusión del eterno menor (tanto en edad como en capacidad) al que siempre habrá que cuidar (Durán Estrada, 2014).

Con lo expuesto, queda en evidencia que la comunicación es clave en la educación sexual del ser humano y puede evidenciarse tanto como factor de riesgo como en cuanto factor protector presente en la familia, que se torna aún más sensible cuando existen miembros sordos, dado que estos últimos, al no compartir el mismo lenguaje verbal que la mayoría, realizan interpretaciones de lo que ven o perciben en la dinámica familiar. Druet Domínguez y Escalante Torres (1998) mencionan que:

la familia, en la mayoría de los casos, se muestra desorientada acerca de cómo enfrentar la sexualidad de los más jóvenes y en especial, la de los adolescentes. No se comprende que ellos sean sexualmente activos y menos aún, que tengan el derecho de serlo. (p. 389)

Situación que se agrava cuando el joven es sordo, pues al final lo que termina haciendo es recurrir a miembros de su comunidad lingüística que, en la mayoría de los casos, son coetáneos y tienen poca o errónea información sobre el tema.

Para el caso de las familias con hijos sordos, este proceso se ve permeado por la principal barrera de interacción con los oyentes: la comunicación. La persona sorda no tiene la posibilidad de esclarecer acertadamente sus dudas, de profundizar en temas de su interés y de que de manera espontánea se la oriente y enseñe en función de sus necesidades. Téllez Trejo (2005) afirma que el sujeto sordo construye un conocimiento de la vida haciendo frente sólo con sus posibilidades personales a las situaciones que se le presentan, creando micromundos en donde sus iguales son importantes, otros sordos y sordas con quienes pueda platicar utilizando su lenguaje natural y a partir de los cuales se dan aprendizajes variados en los que la información que se maneja respecto a la sexualidad es limitada y, en muchas ocasiones, distorsionada.

En tal sentido, el punto de enunciación de la problemática mencionada radica en que a nivel local, regional y nacional existen escasos desarrollos en términos de conocimiento que posibiliten avanzar en la educación sexual integral del sujeto sordo; en cambio, la literatura muestra avances y desarrollos relacionados con el proceso de aprendizaje y el afán por normalizarlo a nivel escolar buscando su pleno desarrollo cognitivo, lo que de tajo es incoherente con la asunción de una perspectiva biopsicosocial del hombre, pues si bien el sujeto sordo tiene una condición sensorial especial, su sexualidad debe ser construida, asumida, expresada y vivida en igualdad de condiciones que un oyente.

Aunque la sordera no genera consecuencias psicológicas ni físicas en torno a la práctica de la sexualidad y/o el sexo, la ausencia comunicativa y la pertenencia a un mundo mayoritariamente sonoro incide en la exposición a riesgos, abusos y engaños, lo que hace que el sujeto sordo sea más vulnerables con relación al tema

(Angarita Julio y Calzada Solano, 2017) y no tenga las herramientas suficientes para tomar decisiones y debatir sobre temas que competen al desarrollo del ser, como lo son la sexualidad y las interacciones socioafectivas.

Referencias

- Angarita Julio, E. y Calzada Solano, D. P. (2017). Concepción de sexualidad en la población en condición de discapacidad auditiva perteneciente a la Asociación de Sordos de Barrancabermeja. *Revista de Educación Inclusiva*, 8(3), 107-120.
- Bianco, M., Re, M. I. y Mariño, A. (2008). *Docentes y educación sexual integral. Un papel en constante construcción*. FEIM Fundación para Estudio e Investigación de la Mujer.
- Bolaños Motta, J. I. y Casallas Forero, E. (2020). De una comunicación emergente a la lengua de señas colombiana. Madres oyentes que aprenden lengua de señas para comunicarse con sus hijos sordos. *Revista Signo y Pensamiento*, 39(76), GALE|A670911551. [HTTPS://DOI.ORG/10.11144/JAVERIANA.SYP39.CELS](https://doi.org/10.11144/JAVERIANA.SYP39.CELS)
- Carhuancho Mendoza, I. M., Nolazco Labajos, F. A., Sicheri Monteverde, L., Guerrero Bejarano, M. A. y Casana Jara, K. M. (2019). *Metodología para la investigación holística*. UIDE [Universidad Internacional del Ecuador].
- Castellanos Simons, B. y González Hernández, A. (2007). La educación de la sexualidad en tiempos de cambio. Una mirada al contexto escolar. *Revista Sexología y Sociedad*, 8(21), 28-31.
- Creswell, J. y Plano Clark, V. ([2007] 2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3ª ed.). SAGE.
- Díaz, R. R. G., Duque, Á. E. A., Gómez, S. L. G. y Ayala, K. C. (2021). Ruta de Investigación Cualitativa–Naturalista: una alternativa para estudios gerenciales. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(4), 334-350.
- Druet Domínguez, N. y Escalante Torres, R. (1998). Percepciones entre los padres y madres de niños sordos oralizados y poco oralizados, en cuanto a verse como educadores de la sexualidad de sus hijos. *Educación y Ciencia*, 2(18), 55-62.
- Durán Estrada, M. (2014). *Familia y discapacidad: vivencias de madres y padres que tienen un/a hijo/a ciego/a o sordo/a*. Tesis de maestría. Universidad Central de Venezuela.
- Escobar-Pérez, J., Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36.
- García González, M. (2010). Las familias en el abordaje de la sexualidad de su hijo sordo. *Transformación*, 6(2), 1-8.
- Gil-Cano, P. A., Navarro-García A. M., Serna-Giraldo, C. y Pinzón-Segura, M. (2019). Sexualidad: las voces de un grupo de sordos de Medellín (Colombia). *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 37(2). 107-115.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. ([1991] 2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). McGraw- Hill.
- Hurtado Tarazona, A. (2003). *Entre la integración y la diferenciación: la lucha por la reivindicación de los sordos como comunidad lingüística en Colombia*. Monografía de grado. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de los Andes.

- Kazez, R. (2020). Familia, desvalimiento y sordera. *Cuadernos Tópica*, VII(24).
- Klein, A. (2020). Concepción de la adolescencia en Peter Blos: la ardua tarea de ser adolescente. *Revista de Psicología*, 19(2), 53-64. <https://doi.org/10.24215/2422572Xe076>
- Labiano De Goñi, P. (2021). *Conciencia corporal, sentimientos, emociones y descubrimiento afectivo sexual*. Trabajo de fin de grado. Universidad de Navarra.
- Ley 1098 de 2006. *Por la cual se expide el Código de Infancia y Adolescencia, República de Colombia*. 8 de noviembre de 2006. <HTTPS://WWW.FUNCIONPUBLICA.GOV.CO/EVA/GESTORNORMATIVO/NORMA.PHP?I=22106>
- Ministerio de Salud de Colombia. Resolución 008430 de 1993. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. República de Colombia*. 4 de octubre de 1993. <HTTPS://WWW.MINSALUD.GOV.CO/SITES/RID/LISTS/BIBLIOTECADIGITAL/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Hernández Montes, L. E., Ferreira Campos, R. A., Contreras Sanzana, G. y Rodríguez Rodríguez, M. C. (2022). Actitudes hacia la química de estudiantes chilenos de secundaria: un estudio de métodos mixtos. *Enseñanza de las Ciencias*, 40(2), 89-107. <HTTPS://DOI.ORG/10.5565/REV/ENSCIENCIAS.3497>
- Muñoz Vilugrón, K. y Sánchez Bravo, A. (2017). Hacia la comprensión del fenómeno de la sordera: habitus como propuesta epistemológica. *Atenea (Concepción)*, 516, 247-258. <HTTP://DX.DOI.ORG/10.4067/S0718-04622017000200247>
- Núñez, B. (2003). La familia con un hijo con discapacidad: sus conflictos vinculares. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 101(2), 133-142.
- Organización Panamericana de la Salud. (2000). *Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción*.
- Ortega-Bastidas, J. (2020). ¿Cómo saturamos los datos? Una propuesta analítica “desde” y “para” la investigación cualitativa. *Interciencia*, 45(6), 293-299.
- Peluso, L. y Balieiro Lodi, A. (2015). La experiencia visual de los sordos. Consideraciones políticas, lingüísticas y epistemológicas. *Pro-Posições*, 26(3), 59-81. <HTTPS://DOI.ORG/10.1590/0103-7307201507803>
- Ramos, Y. (2000). *Educación sexual con adolescentes sordos e hipoacúsicos*. Tesis de diplomatura inédita. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, Escuela en La Habana.
- Robles Montijo, S., Guevara Benítez, Y. y Pérez-Bautista, Y. (2021). Factores de riesgo para la salud sexual de jóvenes sordos: evaluación con un cuestionario computarizado. *Revista Colombiana de Psicología*, 30(1), 27-45.
- Rodríguez, F. y Coincilí, S. (2002). Educación sexual con sordos e hipoacúsicos. *Desde el Fondo – Cuadernillo Temático*, 27, 31-34.
- Rodríguez Bustamante, A., Vicuña Romero, J. y Zapata Posada, J. (2021). Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 63, 312-344. <HTTPS://DOI.ORG/10.35575/RVUCN.N63A12>

- Roldán Restrepo, D., Arenas Duque, A., Forero Martínez, L., Rivera, D. y Rivillas, J. (2020). Conocimientos y percepciones de niñas, niños y adolescentes sobre la sexualidad. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 39(2), e339044. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e339044>
- Salamanca Salucci M. y Picón, C. (2008). *Psicoterapia en familias con miembros sordos: un modelo sistémico*. La Cultura Sorda.
- Sánchez Hernández, Y. (2021). *Conocimientos, actitudes y prácticas afectivo-sexuales en adolescentes y jóvenes con discapacidad auditiva*. Tesis de doctorado. Universidad de Granada.
- Sarto Martín, M. P. (2000). *Familia y discapacidad*. III Congreso La Atención a la Diversidad en el Sistema Educativo. Instituto Universitario de Integración a la Comunidad (INICO).
- Solsona Cisternas, D. (2020). Teoría sociológica clásica y discapacidad: algunos apuntes para un diálogo en potencia. *Revista Española de Discapacidad*, 8(1), 7-24. [HTTPS://DOI.ORG/10.5569/2340-5104.08.01.01](https://doi.org/10.5569/2340-5104.08.01.01)
- Téllez Trejo, M. (2005). La construcción de la sexualidad en adolescentes sordos y sordas. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, XI(2). 203- 218.